

**Quiñones, J. (2013). *¿Rojo contra negro otra vez? Una revisita al debate de Marx con los anarquistas acerca de la política*. En: Quiñones, J. (Edit.) *Repensar a Marx hoy*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.**

Resaltar las diferencias entre Proudhon, Stirner y Bakunin y Marx a propósito del problema de la democracia.

Estudia a Proudhon, Stirner y Bakunin a propósito del autogobierno y la antipolítica; la respuesta de Marx con la dialéctica entre gobierno y autogobierno; y a Marx como teórico del anarquismo o de la democracia contra el Estado.

El sesgo abstracto para Marx que lastraría los enfoques de Proudhon, Stirner y Bakunin no sería, como en Hegel, de orden lógico-metafísico sino de orden ético y residiría en la defensa a ultranza del principio de la autonomía individual asumido como a priori epistemológico desde el cual se construye la teoría o normativismo metodológico.

El pensamiento de Proudhon, Stirner y Bakunin se estructura a partir de la defensa del principio ético de la autonomía individual. La misma trae la implicación epistemológica de un aire de familia que los autores despliegan sobre los fenómenos sociales y políticos: la apuesta por un enfoque metodológico normativista, en el que el principio ético antedicho agencia como a priori conceptual desde el que es bordado el análisis. Dos consecuencias políticas que se desprenden es el autogobierno y la apuesta por una aptitud antipolítica, las cuales deben regir la organización de las relaciones de poder no solo en la esfera de la sociedad como un todo sino en el desarrollo de los agentes colectivos.

La relación de reciprocidad entre agentes en el caso de Proudhon, el egoísmo individual de Stirner y el elogio romántico del pueblo como unidad natural instintiva autodeterminada de Bakunin, sería algunas de las manifestaciones de la idea de autogobierno, la cual se entiende como la capacidad de todo actor para dirigirse así mismo, resistiendo la determinación externa y ejerciendo control sobre su entorno.

Por su parte, el concepto de antipolítica pone en juego el rechazo de formas de dirección jerárquicas y sobrepuestas que apuntan a sofocar la autonomía y la diversidad que caracterizan el plano de lo social, es decir, el rechazo de los paradigmas de dirección de arriba abajo y la consiguiente relación de abajo a arriba a la hora de la organización y conducción de los asuntos colectivos.

La respuesta de Marx es oponerse categóricamente a los medios políticos para alcanzar dichos objetivos, así como, desde una postura materialista, repudia todo apriorismo epistemológico de Proudhon, Stirner y Bakunin y su defensa moralista del autogobierno, la antipolítica y el normativismo metodológico. La clave de esa divergencia tanto metodológica como política se halla en el tronco común que se remonta a Hegel, aceptando la autonomía de la política y, por ende, de un Estado inexpugnable y sacralizado, donde solo cabrá la respuesta reactiva: el refugio de la antipolítica.